

COSTA RICA:

Prospectiva en cambio demográfico al 2045



mideplan

Costa Rica: Prospectiva en el cambio demográfico al 2045

La tendencia mundial sobre el cambio demográfico de la población ha presentado en las últimas décadas un aumento en la cantidad de personas de mayores edades dentro de las pirámides poblacionales, ya que en la actualidad la mayoría de las personas pueden vivir hasta los setenta años e incluso más allá (OMS 2015) y Costa Rica no escapa a esa realidad -el estudio realizado por la Unidad de Análisis Prospectivo de MIDEPLAN y UNICEF (2015) llamado “Niñez y Adolescencia: prospectiva para ellas y ellos” menciona que:

Las políticas de educación y control prenatal han conducido a una estabilización de la tasa de natalidad, mientras que el servicio médico universal brindado por la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) ha contribuido en la disminución de la tasa de mortalidad y al aumento de la longevidad de la población(...) la población menor de 25 años a partir del año 2007 se ha desacelerado el crecimiento de este rango de población, pasando de 2.019.059 personas menores de 25 años a 1.995.831 obteniendo una tasa de disminución del -1,2% de la población en tan solo 4 años.

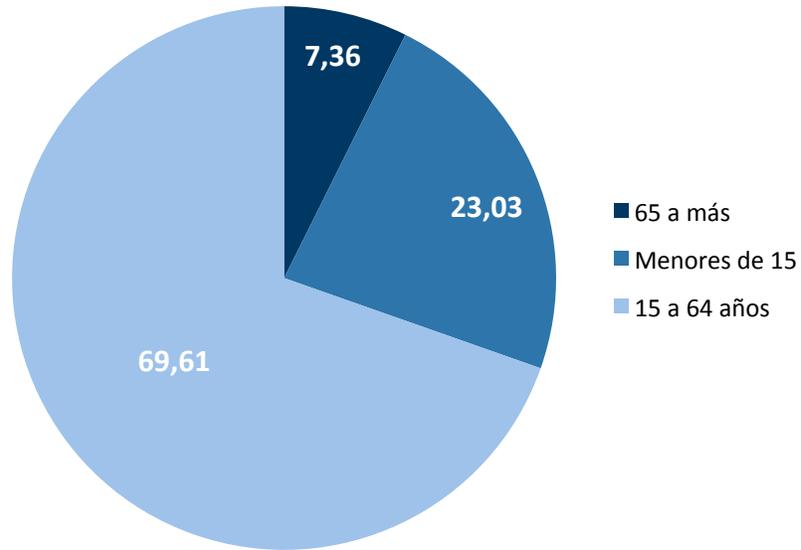
El grupo de 25 a 64 años tuvo, de acuerdo con la misma observación, un aumento del 1,05% y para la población mayor a 65 años el aumento fue de 1,66%. Así, actualmente la estructura de población del país goza de una edad mediana de 25 años, lo que corresponde a 50% de la población (4 823 714)¹. Este resultado va acompañado de que aproximadamente el 70% de la población posee edades entre 15 a 64 años, quedando cerca del 30% en edades consideradas de dependencia económica (Gráfico 1).

Eso genera una pirámide poblacional relativamente joven, pero con miras al envejecimiento, concentrándose en las edades de 15 a 34 años de edad (Gráfico 2). En la estructura de la población intervienen los nacimientos y la mortalidad de las personas, esto se conoce como tasas de natalidad y de mortalidad. La tasa de natalidad es la cantidad de nacimientos que tiene una comunidad en un tiempo determinado. Este dato muestra la cantidad de niños y niñas que nacieron en un determinado año en una cierta población por cada 1 000 habitantes. El porcentaje actualmente es de 15,3 nacimientos por cada 1 000 habitantes; sin embargo, se proyecta en diez años una tasa de 12,7 nacimientos por cada mil habitantes, lo que implica una tasa de disminución del 17%.

Por otro lado, la tasa de mortalidad, que es la cantidad de personas que mueren en un tiempo determinado, se encuentra en un valor cercano a 4,4 muertes por cada mil habitantes y en diez años se proyecta a una tasa de 5,0 por cada 1 000 habitantes, por lo tanto, se espera una tasa de crecimiento del 12% (Gráfico 3).

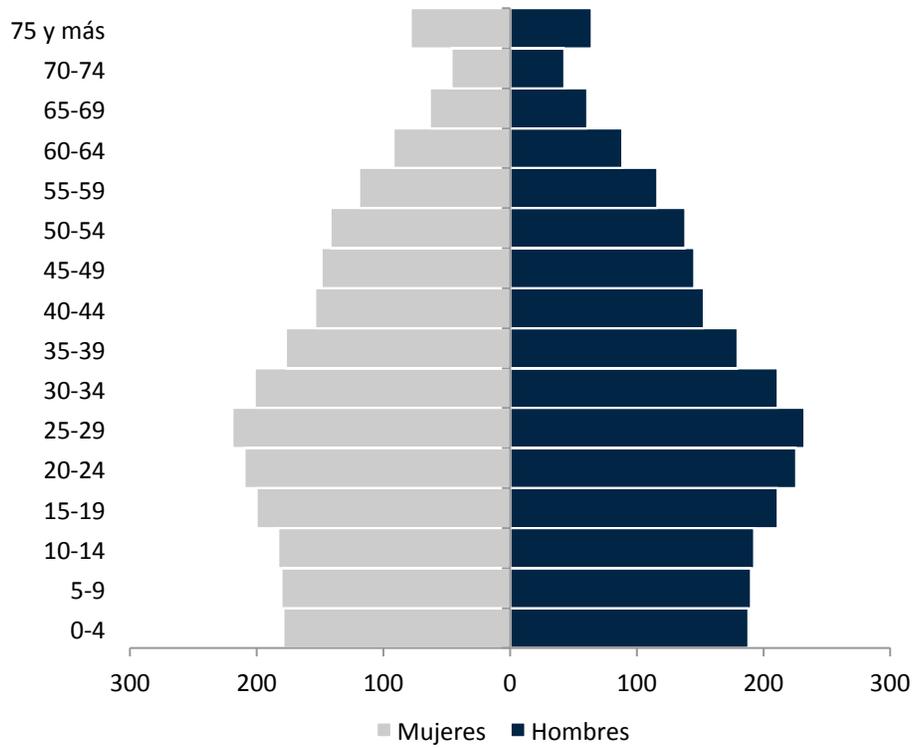
¹ Estimación dada por la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH0 2015), del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

Gráfico 1. Costa Rica. Población estimada por grupos de edades. 2015



Fuente: Elaboración Unidad de Análisis Prospectivo con datos del INEC.

Gráfico 2. Costa Rica. Pirámide de población. 2016



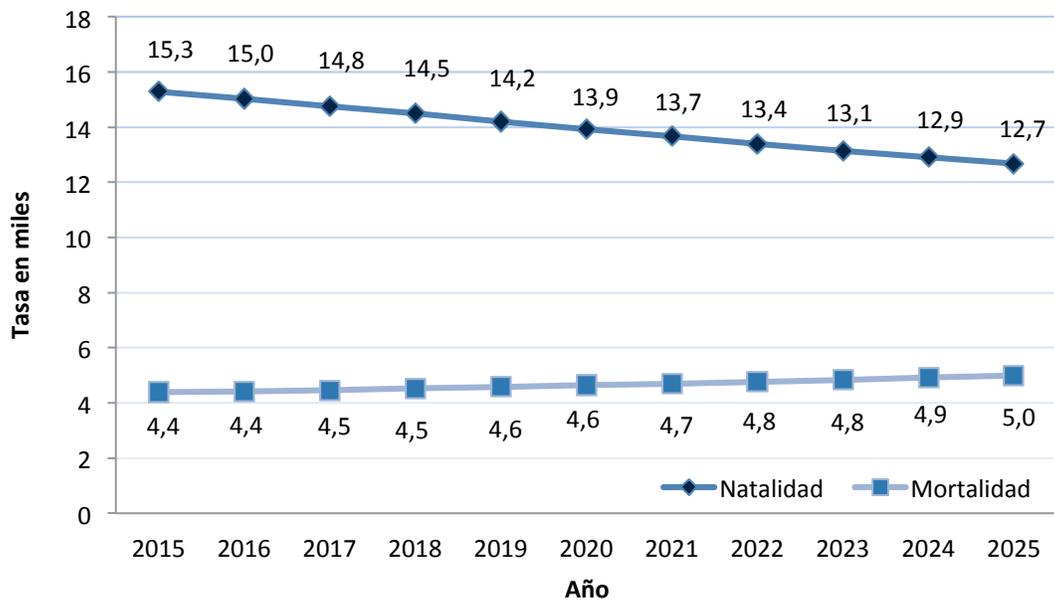
Cantidades en miles de personas.

Fuente: Elaboración Unidad de Análisis Prospectivo con datos del INEC.

Las cifras anteriores señalan que, la cantidad de nacimientos cada vez será menor; además, no se espera las muertes por enfermedades sean reducidas. Asimismo, se proyecta que la esperanza de vida al nacer sea cada vez mayor, pasando de un promedio cercano a los 80 años (2015) a un promedio de más de 81 años (2025); esto en términos generales. Sin embargo, específicamente por género esa esperanza de vida al nacer será siempre mayor en las mujeres (Gráfico 4).

En síntesis, con una disminución de nacimientos y de muertes por enfermedades, sumado a una esperanza de vida al nacer cada vez mayor se proyecta un envejecimiento más notorio al 2025 (Gráfico 5). Eso enmarca que la razón de dependencia² va a crecer de forma diferente si es para menores de 15 años (tasa de crecimiento de 5%) en comparación con las personas de 65 años y más (tasa de crecimiento de 49%) (Gráfico 6).

Gráfico 3. Costa Rica. Tasa de natalidad y mortalidad. 2015-2025

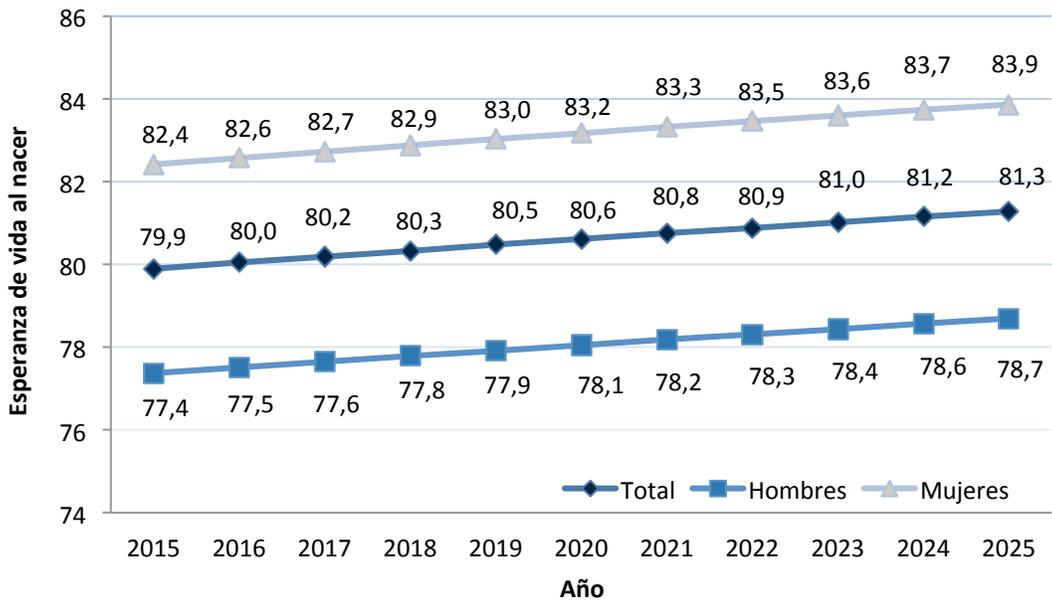


Fuente: Elaboración Unidad de Análisis Prospectivo con datos del INEC.

Se espera que en el 2025, de acuerdo con estas proyecciones, que la población tenga una edad promedio de 34,4 años, lo que quiere decir que el 50% de la población tendrá edades menores de 34,4 años (aumentando casi que un año en esa edad promedio por año). Convirtiéndose Costa Rica en un país con una economía envejecida (CELADE 2013).

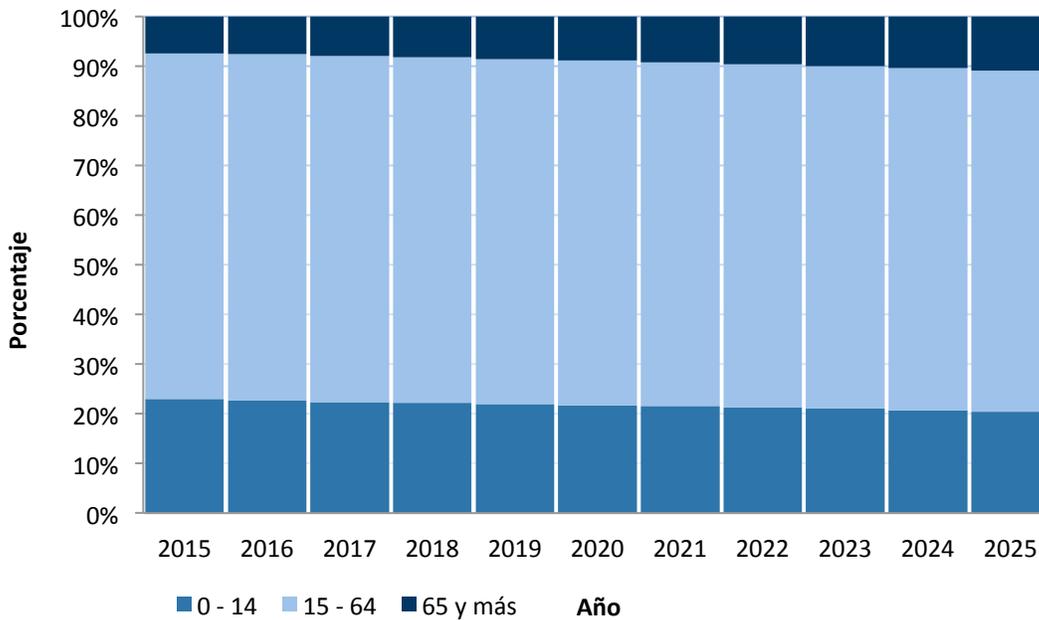
² Razón de dependencia es la división entre la población con edades menores a 15 años o de 65 y más, entre la población con edades económicamente activas (población de 15 a 64 años).

Gráfico 4. Costa Rica. Esperanza de vida al nacer. 2015-2025

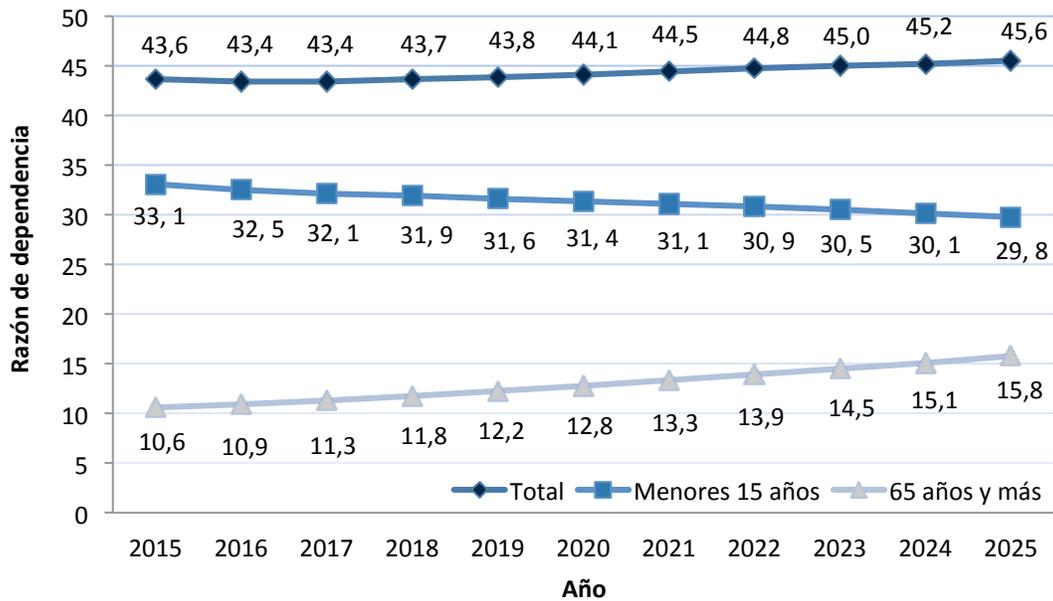


Fuente: Elaboración Unidad de Análisis Prospectivo con datos del INEC.

Gráfico 5. Costa Rica. Proyección de población por grupos de edades. 2015-2025



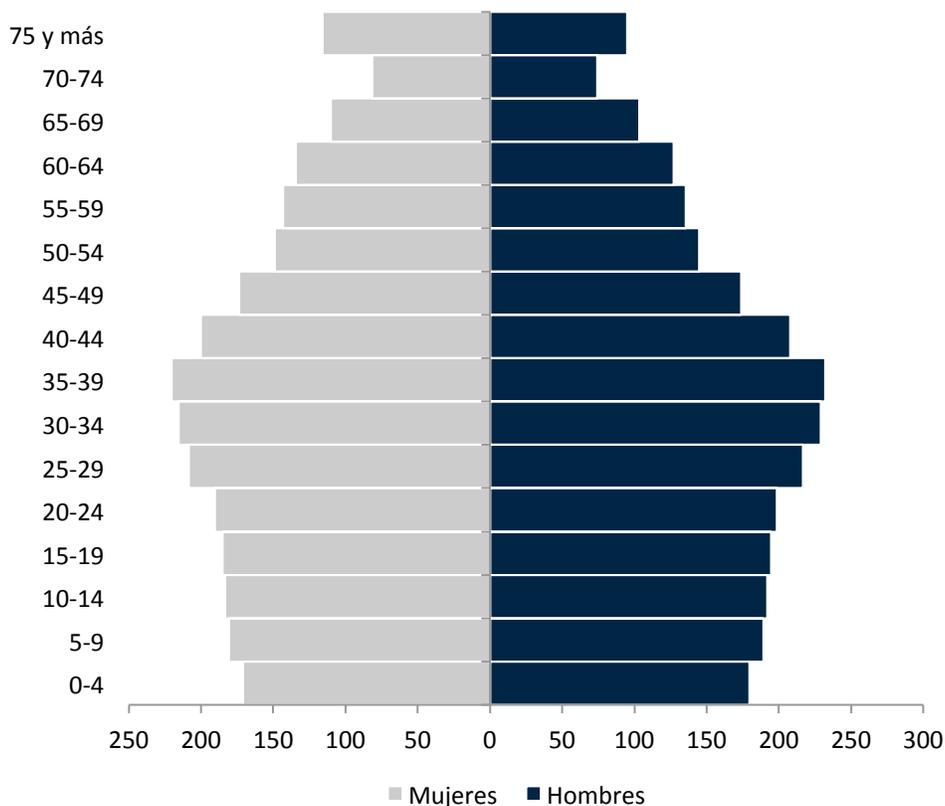
Fuente: Elaboración Unidad de Análisis Prospectivo con datos del INEC.

Gráfico 6. Costa Rica. Razón de dependencia. 2015-2025

Fuente: Elaboración Unidad de Análisis Prospectivo con datos del INEC.

Eso generará que las principales concentraciones de población estén ubicadas en las edades de 25 a 44 años (Gráfico 7). Por otra parte, la población de 15 a 64 años representaría menos del 70% (68,7%) y aumentaría la población de 65 años y más (Gráfico 8).

Según CELADE (2013), si persistiesen las actuales tendencias de patrones etarios en el consumo y la producción, se podría tener un escenario favorable para la relación entre los productores y los consumidores, lo cual representa un “bono demográfico” muy importante que podría implicar un aumento continuo de la producción, en el consumo y el nivel de vida de la población, considerando que el superávit generado por la economía se materializa en inversiones en salud, educación e infraestructura. No obstante, CELADE (2013), prevé, a partir de 2024, un descenso ininterrumpido de la razón de soporte económico para Costa Rica, a medida que la distribución etaria de la población se concentre en las edades más avanzadas, generando crecientes desafíos económicos y sociales al país.

Gráfico 7. Costa Rica. Pirámide de población. 2025

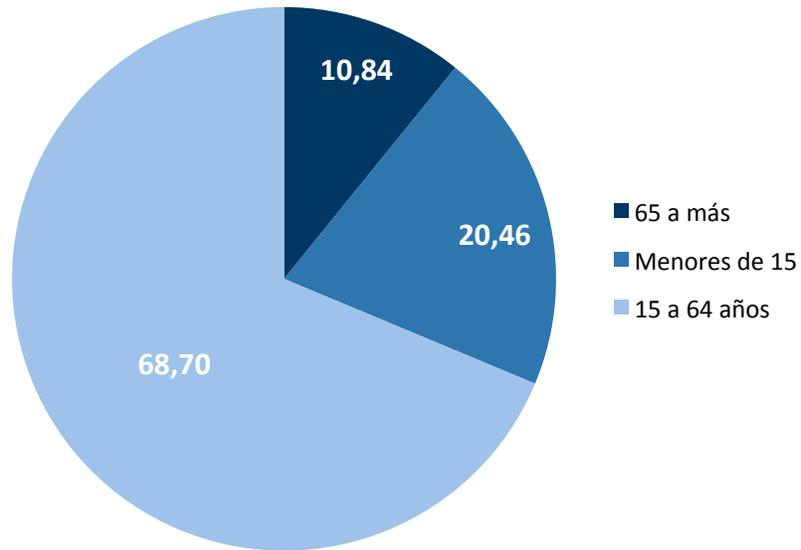
Cantidades en miles de personas

Fuente: Elaboración Unidad de Análisis Prospectivo con datos del INEC.

De continuar con estas proyecciones, el país debe prepararse para un envejecimiento poblacional más marcado a partir del 2035. Debido a que en ese año se espera que la mayor parte de la población se encuentre entre las edades de 35 a 49 años, mientras que al 2045 el mayor porcentaje de la población podría estar en las edades de 45 a 59, pero con una situación en particular, que el número de personas con edades de 75 a más, ya serían un grupo bien notorio en la estructura de la pirámide poblacional (Gráfico 9 ab).

Lo anterior, mostraría que la población de 15 a 64 años cada vez vaya en descenso, al igual que la población menor de 15 años; mientras que la población de 65 años y más pasa de ser aproximadamente 15% en 2035 a 18% en 2045 (Gráfico 10 ab).

Gráfico 8. Costa Rica. Población estimada por grupos de edades. 2025

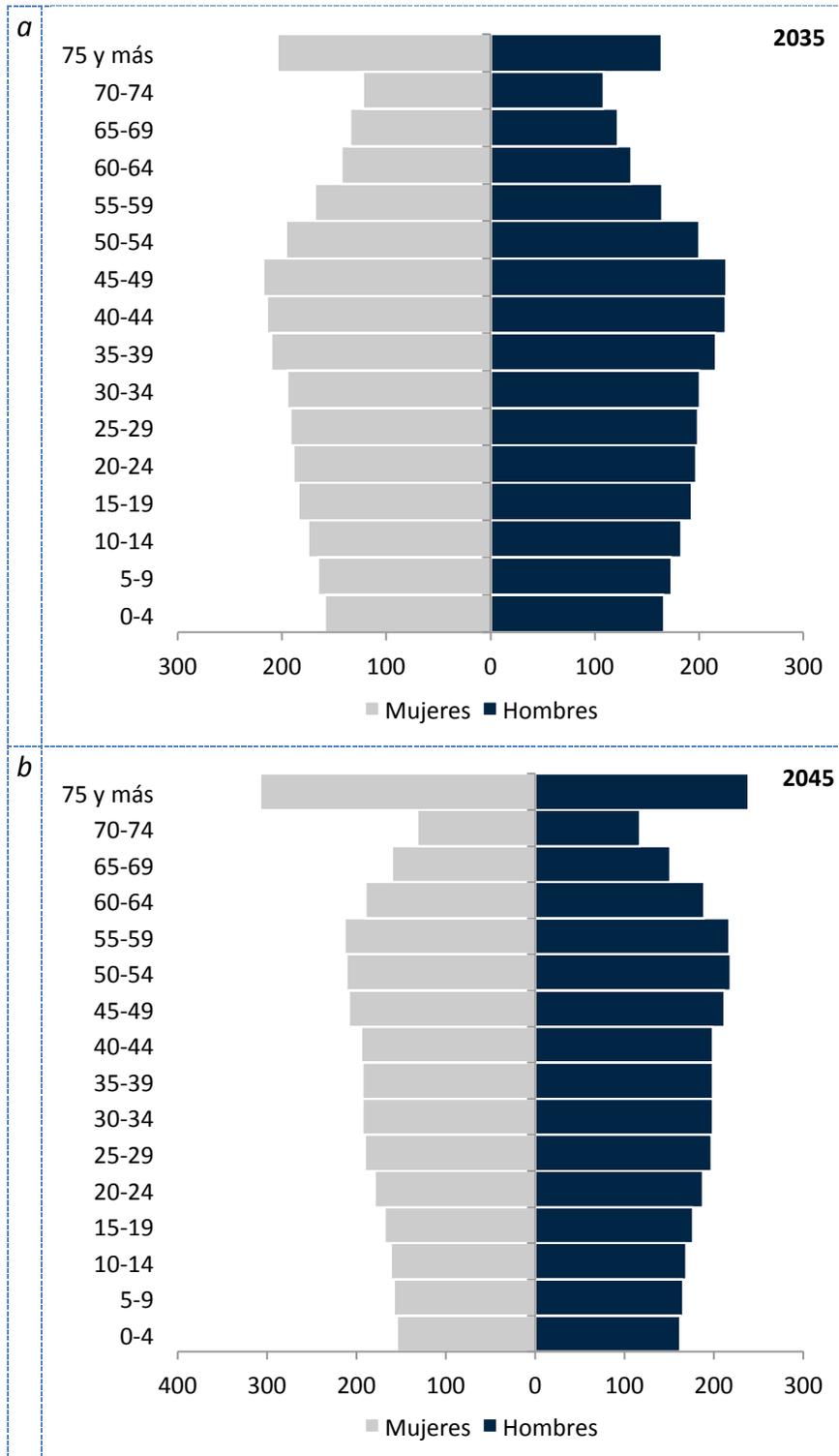


Fuente: Elaboración Unidad de Análisis Prospectivo con datos del INEC.

El análisis anterior identifica la necesidad de pensar en un desarrollo costarricense que esté en función de las edades de la población, ya que el envejecimiento biológico reviste consecuencias y consideraciones sociales, económicas, culturales muy diferentes según el momento y el lugar.

El envejecimiento demográfico conlleva un cambio en la estructura de la población por edades o en otras palabras, en el mayor o menor peso de unas edades respecto a otras en el conjunto de la población.

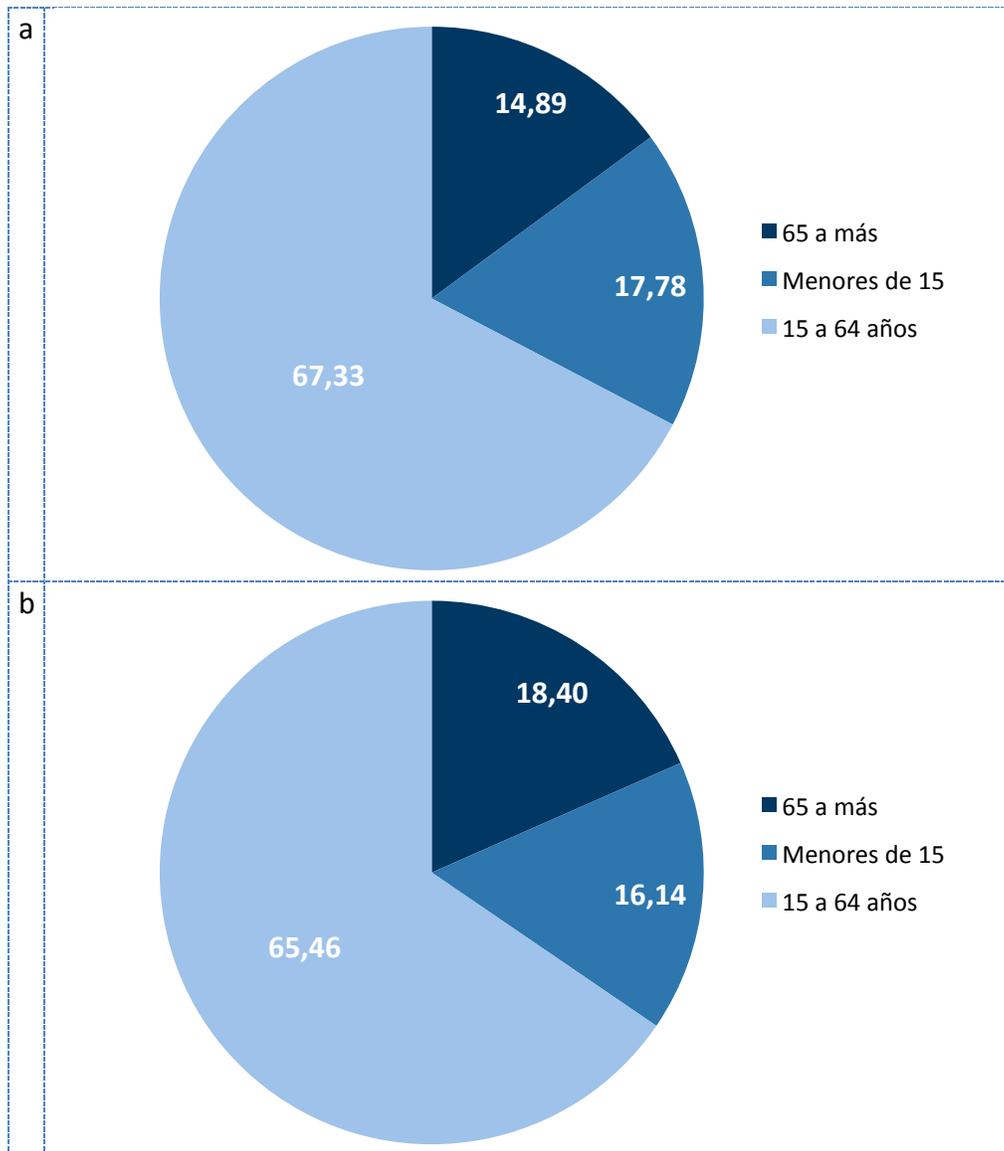
Gráfico 9. Costa Rica. Pirámide de población. 2035 y 2045



Cantidades en miles de personas

Fuente: Elaboración Unidad de Análisis Prospectivo con datos del INEC.

Gráfico 10. Costa Rica. Población estimada por grupos de edades. 2035 y 2045



Fuente: Elaboración Unidad de Análisis Prospectivo con datos del INEC.

La transición demográfica es un proceso complejo, donde los momentos de los cambios difieren de una sociedad a otra. En este caso, el análisis anterior elaborado para Costa Rica se alinea a los escenarios de transición demográfica realizados en el 2006 por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CELADE) (Tabla 1), donde, actualmente, tenemos una tasa de crecimiento (por cien) de 1,1³; posicionándose el cambio de *en plena transición* a una *transición avanzada*, ya que dicho indicador se proyecta con un valor de 0,8 al 2025.

³ Proyecciones del INEC.

Tabla 1: Escenarios de la Transición Demográfica en América Latina.

Escenario	Descripción	Crecimiento	Tipo de población	Países
Transición incipiente.	Alta natalidad y alta mortalidad.	2,5% anual.	Joven.	Bolivia, Haití
Transición moderada.	Alta natalidad y moderada mortalidad.	Cercano 3%.	Joven.	El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay
En plena transición.	Moderadas natalidad y mortalidad.	Moderado cercano al 2%.	En transición.	Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú, Rep. Dominicana y Venezuela
Transición avanzada.	Bajas natalidad y mortalidad.	Bajo el 1%.	Madura.	Argentina, Cuba, Uruguay y Chile.

Fuente: Elaboración Unidad de Análisis Prospectivo basado en CELADE 2006.

Se poseen 4 categorías respecto al porcentaje de población de 65 años y más (Tabla 2), de acuerdo con Miksa (2015). En esta categorización Costa Rica se encuentra en proceso de envejecimiento en 2015; de continuar con las proyecciones dadas por el INEC, estaría en el 2025 en una categoría de país envejecido.

Por tanto ese proceso de pasar de en plena transición a una transición avanzada en los escenarios de la transición Demográfica (Tabla 1), debe generar planteamientos a futuro en los temas de salud, ya que se generaría una mayor prevalencia de enfermedades crónicas y degenerativas, que determinan en las personas mayores limitaciones funcionales, cognitivas o del comportamiento, que requieren no solo de atención médica especializada, sino de cuidados domiciliarios ambulatorios o institucionales, durante un período largo de sus vidas.

Tabla 2. Categorías de envejecimiento para países.

Categoría	% población con 65 años y más
Joven.	Menos del 7%
En proceso de envejecimiento.	De 7 a 13%
Envejecido.	Mayor de 13 a 20%
Súper envejecido.	Mayor de 20%

Fuente: Elaboración Unidad de Análisis Prospectivo basado en Miksa 2015.

Según Marín y Col (2004), se estima que el 8% de los adultos mayores requieren de cuidados de largo plazo y la probabilidad promedio de un adulto mayor de vivir institucionalizado es de 1,6%; pero este porcentaje aumenta con la edad, desde 0,59% entre los 60 y 64 años, hasta 7,7% en los mayores de 90 años de edad. Además, el 60% de las personas institucionalizadas son mujeres.

Con respecto al tema económico, a corto plazo, la transición demográfica genera alertas debido a la falta de mano de obra, reducción de la población activa en los sistemas de pensiones y su sostenibilidad y el atractivo como destino empresarial. En el mediano y largo plazo, también tendrá repercusiones prácticamente todos los aspectos de la vida en sociedad (Rojas 2015).

Rojas (2015) describe que en Alemania algunas medidas tomadas incluyen los incentivos fiscales para familias con hijos y programas de atracción de jóvenes talentosos. Además, en los países escandinavos se educa para tener hijos, se ampliaron los períodos de maternidad y se facilitaron los accesos a guarderías. Sin embargo, Rojas señala que dichas medidas no son suficientes, por lo que se debe hacer un llamado a redoblar esfuerzos y establecer políticas públicas que aborden este tema de manera integral.

Los planteamientos descritos por Rojas (2015), llevan a cuestionarnos en Costa Rica ¿Cómo será una sociedad con más adultos mayores que jóvenes? ¿Qué tendremos que hacer para mantener el ritmo de innovación y emprendimiento necesarios para el crecimiento del país? Y a esto se le podrían añadir interrogantes como: ¿Qué servicios sociales deben readecuarse ante esta tendencia? ¿Cuáles inversiones públicas deben preverse a futuro? ¿Cuáles son los cambios en los regímenes de pensiones que se tienen que hacer para hacerlos sostenibles o sustentables?

El autor hace hincapié en la importancia de que el Estado empiece a prepararse para el cambio en la estructura poblacional, que sea un Estado que anticipe, cómo contar con los medios que garanticen a sus ciudadanos y ciudadanas una vejez digna y de calidad. Logrando la consolidación de un sistema de pensiones justo, solidario y sostenible, así como infraestructura y servicios especializados para este segmento poblacional. Por otro lado, el Estado también debe procurar facilidades para quienes opten por un estilo de vida con hijos e hijas.

Esas pueden ser algunas medidas que se pueden buscar; sin embargo, la temática es sumamente importante en la medida que generará grandes transformaciones, no solo a nivel nacional, sino también internacional, por ejemplo, lo descrito por Miksa (2015), donde la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) advirtió que el mundo estaba envejeciendo a un ritmo sin precedentes y que esto podría ayudar a desacelerar el crecimiento económico global de un promedio anual de 3,6% en la actual década a aproximadamente 2,4% de 2050 al 2060.

Miksa (2015), también señala que los países de la OCDE se verán afectados por una doble situación demográfica. Lo anterior, no solo porque las sociedades envejecerán rápidamente, sino también porque las brechas de ingresos entre los países ricos y las economías emergentes probablemente desaceleren los flujos inmigratorios y se proyecta que se reducirá la fuerza laboral en 20% en la Eurozona y en 15% en USA.

Actualmente, Miksa enlista tres países clasificados como súper envejecidos. Esos son: Alemania, Italia y Japón (con porcentajes de población de 65 años y más de 21, 22 y 26%, respectivamente). Además, la autora describe que en los próximos cinco años, se prevé que se les sumen Bulgaria, Finlandia, Grecia y Portugal. En los próximos diez años, Europa seguirá envejeciendo y se prevé que otros 17 países, entre ellos Austria, Francia, Suecia y el Reino Unido ingresen a la categoría de

súper envejecidos, junto con Canadá, Cuba y Corea del Sur. Esa lista de países la suma al 2040 con Estados Unidos de Norte América, China, Singapur, Tailandia y Puerto Rico.

Por lo tanto, Costa Rica, así como todos los demás países, están llamados a pensar su envejecimiento poblacional. Así CELADE (2013) presentó tres escenarios ilustrativos con opciones de políticas públicas que podrían utilizarse para hacer frente a los desafíos que posee y tendrá Costa Rica: 1) se deben revisar las consecuencias de extender la vida laboral; 2) se debe analizar la eliminación de la brecha de género en materia de ingreso laboral y 3) se debe examinar el aumento de los impuestos.

A su vez, Rosero (2012) es enfático en concluir que un acelerado envejecimiento de la población genera que un futuro de inacción en política fiscal sea muy problemático, dentro de una generación en el 2040 y más (esto principalmente en educación, salud y pensiones), donde las finanzas públicas de Costa Rica harán frente a un agujero de aproximadamente 6% del PIB en los temas de pensiones y salud. Dicha conclusión derivó que el autor y el equipo de trabajo del Centro Centroamericano de Población (CCP), desarrollará tres futuros alternativos pensando al 2040 en adelante:

1. “El primer futuro alternativo es el de la inacción o cambio demográfico exclusivamente: nada cambia en Costa Rica, excepto la población. La población total aumenta de 4,4 a 5,9 millones de 2008 a 2040 o 32%. La composición por edades, a su vez, se modifica profundamente: la población adulta mayor (edades 65 años y más) pasa de 6% en 2008 a 17% en 2040, mientras que los niños y jóvenes menores de 20 años pasan del 36% de la población en 2008 al 24% en 2040. La proporción de población en edad de trabajar permanece estable en 42% en estos 32 años. En este futuro alternativo, se mantienen constantes los perfiles per cápita de las Cuentas Nacionales de Transferencias Generacionales en los niveles estimados en 2008”.
2. “En el segundo futuro alternativo la edad de las transferencias por pensiones aumenta en 5 años, es decir, que la curva de pensiones se desplaza cinco años acercándose al perfil de países con edades más tardías, como los USA. En este escenario, también se eleva la recaudación del impuesto a las planillas, debido al aumento del número de aportantes con el retardo de jubilación”.
3. “El tercer escenario futuro explora el impacto que tendrá el cumplimiento de la reforma constitucional aprobada por la Asamblea Legislativa que establece la obligatoriedad de destinar el 8% del PIB a la educación pública.” Además, los investigadores asumen que los escenarios segundo y tercero ocurren conjuntamente con el cambio demográfico descrito como primer escenario (Rosero 2012).

Por lo anterior, se concluye que pensar demográficamente a largo plazo es importante, ya que el período de bonanza demográfico que ha tenido el país está a punto de finalizar. Eso sumado a que el fisco enfrenta una creciente factura demográfica que inició a partir del 2014, principalmente en las pensiones, la salud pública y la educación, por eso las políticas públicas deberán avocarse a revisar y actualizar el pacto generacional vigente y a futuro. Las políticas públicas debieron y

deben aprovechar el actual bono para invertir en capital humano que en décadas por venir resulte en trabajadores más productivos que puedan pagar la factura demográfica que se proyecta (Rosero 2011).

No hay que olvidar que cuando la proporción de personas mayores de 60 años aumenta más rápidamente que cualquier otro grupo de edad, es resultado del éxito de las políticas de salud pública y el desarrollo socioeconómico de las sociedades, pero también constituye un reto para las sociedades, que deben adaptarse a eso para mejorar al máximo la salud y la capacidad funcional de las personas mayores, así como su participación social y su seguridad (OMS 2015).

Bibliográfica

CELADE. (1996). *Impacto de las Tendencias demográficas en los sectores sociales en América Latina*. División de Población de la CEPAL, Santiago, Chile.

CELADE. (2013). *El futuro del envejecimiento en Costa Rica: Fechas emblemáticas y opciones de política, una mirada hacia 2040 y más*. División de Población de la CEPAL, Santiago, Chile.

INEC. (2015). *Proyecciones demográficas*. San José, Costa Rica.

MIDEPLAN; UNICEF. (2015). *Niñez y Adolescencia: Prospectiva para ellas y ellos*. San José, Costa Rica.

Marín; Col. (2004). *Impacto del envejecimiento en el gasto en salud: Chile 2002-2020*. Santiago, Chile.

Miksa, B. (2015). *El futuro es viejo*. Pensiones Internacionales en Allianz Asset Management. © Project Syndicate 1995–2015. La Nación, San José, Costa Rica.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2015). *Tema de Salud: Envejecimiento*. web: <http://www.who.int/features/factfiles/ageing/es/>

Rojas, K. (2015). *Futuro envejecido*. La Nación, San José, Costa Rica.

Rosero, L. (2011). *El Bono demográfico – y su factura – para el fisco en Costa Rica*. Boletín de divulgación basado en resultados del Proyecto CNTG del Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Rosero, L. (2012). *Tres escenarios del fisco en Costa Rica 2040*. Boletín de divulgación basado en resultados del Proyecto CNTG del Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.